

EL EQUIPO DE AMLO DA A LA RESTAURACIÓN PRODUCTIVA LA IMPORTANCIA QUE MERECE; LAS ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES Y DE LA SOCIEDAD CIVIL TENEMOS MUCHO QUE APORTAR

- **En Reforestamos México celebramos que el equipo de Andrés Manuel López Obrador se plantee metas tan ambiciosas en lo que toca a la restauración del paisaje.**
- **El enfoque asumido, centrado en producción sustentable, y los objetivos establecidos, fijados en hectáreas y empleos y no en árboles sembrados, son también un acierto.**
- **Hay retos importantes a cumplir, como la coordinación entre distintas secretarías, la articulación de subsidios, la mejora regulatoria y la formación de capacidades.**
- **Las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones de productores que hemos trabajado en la materia tenemos ya una rica experiencia, y mucho que aportar.**

Este domingo, desde un paraje en la frontera entre Palenque y Ocosingo, en Chiapas, Andrés Manuel López Obrador anunció que la secretaría de Desarrollo Social -con su nuevo nombre, secretaría del Bienestar- quedará a cargo de un ambicioso programa de restauración productiva para el sureste del país. Este programa -uno de los 25 prioritarios de su gobierno- tendrá la meta de restaurar un millón de hectáreas en seis años. En ellas se producirán frutales y productos maderables -además de, cabe esperar, productos no maderables- en un esquema de agroforestería y manejo forestal. En Reforestamos México celebramos que se dé a la restauración del paisaje la importancia que merece, y que se establezcan objetivos ambiciosos, con indicadores adecuados, fijados en hectáreas recuperadas y no en árboles sembrados, por ejemplo.

México ha asumido ya compromisos muy ambiciosos en la materia, y para honrarlos hará falta un trabajo tan intenso como el que anunció López Obrador de la mano de la futura titular de Bienestar, María Luisa Albores. De entrada, en 2014, México se sumó al Desafío de Bonn, un esfuerzo global para restaurar 150 millones de hectáreas de bosques degradados y deforestados antes de 2020, y prometió aportar 8.5 millones de hectáreas restauradas para alcanzar esa meta.

Además de eso, el país atraviesa desde inicios del siglo XXI una crisis de deforestación que se hace cada vez más grave. El país pierde cientos de miles de hectáreas de bosques y selvas cada año, especialmente en el sureste, justo el área elegida para realizar este programa. Al tiempo, la mitad de la superficie nacional presenta una degradación de severa a extrema. Esto limita seriamente el potencial productivo y económico del país. Urge no sólo frenar, sino revertir este proceso.

Lograrlo implicará superar retos muy importantes, y hay preguntas de fondo que habrá que responder en los próximos meses. De entrada, el diseño institucional que heredará la administración de López Obrador distribuye las tareas de restauración en al menos dos secretarías, y no incluye a la secretaría de Desarrollo Social.

Hasta ahora la reforestación y restauración han estado en manos de la Comisión Nacional Forestal (Conafor), dependiente de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), y de la Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa). No está claro cuál será el nuevo arreglo, ni cómo quedarán distribuidas las nuevas funciones, para evitar redundancias y contradicciones entre ambas dependencias y la Secretaría del Bienestar. Será crucial definir qué tareas y qué objetivos quedan en manos de quién para alcanzar estos retos.



Otro punto a tomar en cuenta es que gran parte de las hectáreas deforestadas o degradadas no están abandonadas, sino que se han dedicado a otros usos del suelo. Revertir ese proceso será complicado, porque ya se ocupan para algo más rentable en el corto plazo y en el contexto actual que el manejo forestal o la producción agroforestal. Además, gran parte de los terrenos abandonados lo están porque sus suelos están demasiado degradados como para ponerlos a producir. Antes de sembrar en ellos habrá que recuperar también sus suelos y su potencial.

También es importante señalar que el marco regulatorio con el que deberán lidiar Albores y su equipo es muy inadecuado. La nueva Ley Forestal dejó abiertas importantes lagunas que aumentan la incertidumbre, los trámites y las dificultades para quien quiera producir madera, como sugiere López Obrador que se haga para impulsar la reactivación económica de Chiapas y los estados peninsulares. Lo mismo puede decirse de otras normas aplicables al tema.

Algunos estudios calculan que los productores forestales tienen que pasar por medio centenar de trámites y en torno a un año de espera para aprovechar la madera de sus predios. Este mismo marco regulatorio hace difícil manejar la vegetación secundaria que cubre muchas de las hectáreas degradadas. Hará falta un serio esfuerzo de trabajo legislativo y de mejora regulatoria para cumplir las metas planteadas.

Otra batería de retos viene del entorno económico y social en el que tendrá lugar esta tarea de restauración. La producción agroforestal y forestal requiere capacidades que no se desarrollan de la noche a la mañana, y para que funcione a cabalidad requiere de un importante esfuerzo organizativo, tanto para la capacitación como para la producción y la comercialización. Pocos hay mejor calificados para liderar un esfuerzo así que María Luisa Albores, que tiene una vasta experiencia con la producción agroforestal sustentable, el desarrollo de capacidades y la construcción de organizaciones de productores, pero eso no disminuye el tamaño del desafío.

También será importante abrir nuevos mercados, tanto nacionales como internacionales, para los productos que se obtengan, y eso no será fácil. La industria de la madera lleva 20 años estancada, y mientras el total de la economía nacional es hoy 52 por ciento más grande que hace dos décadas, este sector es hoy 16 por ciento más pequeño que en 1998. Tampoco es fácil encontrar industrias especializadas que compren cacao y café de calidad, y que estén dispuestos a pagar el precio de la agroforestería sustentable. Construir esa estructura intermedia y activar mercados que puedan absorber la producción de ese millón de hectáreas será fundamental.

Las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones de productores forestales y agroforestales tenemos una vasta experiencia en la materia, y hemos adquirido y construido conocimientos de fondo sobre el estado actual de las políticas públicas, sobre las mejoras requeridas y sobre qué medidas funcionan mejor que otras. En Reforestamos México celebramos el anuncio del virtual presidente electo Andrés Manuel López Obrador y de su futura secretaria de Bienestar, María Luisa Albores. Estamos listos para sumarnos a esta tarea tan importante para la transformación del país.

Para entrevistas, imágenes y para mayor información, por favor contactar a Eugenio Fernández Vázquez, al (55) 50723172, o al correo eugeniofv@cyca.org.mx